

Balada del Hogar

Hogar mansión dichosa,
recinto de mi anhelo;
en ti vislumbro el cielo
Hogar, mi dulce hogar.
De pajas la casita,
de cañas el abrigo,
más Cristo el fiel amigo
es la dicha de mi Hogar.



Son dulces sus promesas
que aliento dan a mi alma,
y así la vida en calma
se lleva por la fe.
Cuan dulces son las horas
Que breves se deslizan,
y nobles patentizan
la gracia del Señor.

Que bellos los pinares
y gratos sus aromas,
do entonan las palomas
sus cánticos de amor.
En ti, el azul del cielo
parece más luciente
respírese el ambiente de
Célica mansión.

No pueden las pobrezas
tampoco los dolores
traernos sinsabores
pues reina en Ti el AMOR.
De este hogar al cielo
no media mucho espacio;
mi hogar es un palacio
Donde reina el mismo Dios.

Arturo Alejandro Borja